

REDACCIÓN
Calle de San Bartolomé, número 33
Teléfono n.º 6
Precios de abono
JF MSB: E. ESPAÑA: : : 1'25.
EXTRANJERO : : 2'25.
Los manuscritos no publicados no se devuelven

LA ÚLTIMA HORA

PERIÓDICO DE INFORMACIÓN, LITERARIO Y ARTÍSTICO
EDICIÓN DE LA NOCHE

ADMINISTRACIÓN
Calle de Cort, números 4 y 10
TELEGRAMAS: HORA-PALMA
Anuncios, Reclamos, Comunicaciones
Centro de Anuncios
Plaza de San Eustaquio, núm. 10
Número suelto : : : 5 cént.
A. atrasado : : : 10

Obra nueva
JURISPRUDENCIA DEL CODIGO CIVIL
expuesta y comentada por
Q. Mucius Scaevola
5 tomos 50x50 ptas.
TOMO I.—Comprende los artículos 1.º al 332.—Un vol. en 4.º mayor, de más de 700 páginas.
TOMO II.—Comprende los artículos 333 al 656.—Un vol. en 4.º mayor, de más de 550 páginas.
TOMO III.—Comprende los artículos 657 al 1.087.—Un vol. en 4.º mayor, de más de 750 páginas.
TOMO IV.—Comprende los artículos 1.088 al 1.253.—Un vol. en 4.º mayor, de más de 700 páginas.
TOMO V.—Comprende los artículos 1.254 al 1.541.—Un vol. en 4.º mayor, de más de 768 páginas.
Librería de J. Tous.—P. de Cort 14 y 16

Un parador castellano
SORIA 1.XI.02.
Mis queridos amigos: antes de hablaros de lo muerto ó histórico de esta ciudad, que no es parvo ni baldío, quiero contaros algo de lo que vive y colea: cuento en que pronto habremos acabado, porque tuvo Soria mayor grandeza y poderío en los siglos que fueron que en los que ahora atravesamos.
Al arribar aquí, y en la misma estación del ferro-carril, me brindaron hospedaje en la Fonda y en el Parador. Como llegase solo, y no deseche nunca el conocimiento de lo nuevo, donde con molestias á veces, á veces caen también agradables sorpresas, confieso que el nombre de Parador me sedujo y al Parador me dirigí con mis bártulos. Y luego que vengrá á decirme en sabacho le mot ne fait pas á la chose.... Más en armonía con lo nominado, hacia exclamar Bretón á uno de sus personajes:

¿quién en los versos tolera á una Blasa, á una So'ora, Jerónima ó Sinfioriana?
Este Parador, llamado así antonomásticamente en Soria, está casi en la conjunción de las carreteras de Valladolid y Burgos, y la que de Madrid á Francia va por Pamplona, y es vasto y bien dispuesto edificio. En la plazoleta que forma la alineación de su fachada, vi los coches correos del Burgo de Osma y otros importantes pueblos de la provincia; lo que me dejó muy satisfecho, porque indicios me daban de que en el Parador debía de haber mucho movimien-

to; y más allá de la vía el histórico y quemado palacio de los condes de Vilueña, del que respetó el fuego sólo las paredes, no sin negrecerlas. Este palazote, destechado y en abandono, silencioso, os ofrece en sus ventanas del piso bajo, salientes y cuadradas rejas entrelazadas; en el principal ventruados y retorcidos hierros en sus balcones; y sobre su portada y balcón de honor, enorme escudo que rebasa la fachada por su parte superior. Tal es el panorama que mi balcón me ofrece.
El Parador está formado por planta baja y dos pisos, con gran corralón ó patio en su interior. Los bajos acusan el movimiento popular, agrícola, campesino de los viajeros; los altos una fonda á la moderna, sin que deje de asomarse lo antiguo por las juntas y resquicios. El empapelado, la electricidad, la estufa, son conquistas de la civilización; pero como pegajosa hiedra asida á los muros, el canapé de enea y cojín forrado con rameadas telas, la clásica camilla, las cortinillas de la alcoba y algún vetusto mueble, denuncian aún el recuerdo de los Paradores castellanos, tales como el de La ilustre fregona de Cervantes y otros muchos que perpetúan su existencia en las páginas inmortales de la antigua novela castellana.
No hay toques de campana, como en muchos Hoteles, que os anuncian que va á servirse la comida en la mesa redonda, ni rígidos y ceremoniosos camareros vestidos de frac que os saludan la propina; nada de esto. Unos golpecitos en la puerta de la habitación dados con los nudillos y un discurso de voz fresca y femenina, pronunciado con una limpieza castellana desesperante para nuestra epiglotis, es lo que el señorito puede salir cuando quiera....
A cargo de muchachas corre todo el servicio de la casa, humildes y modestas, vestidas con el traje del país ó adornadas con cofia y delantal las más pizperetas; pero estad seguros que así las de la cofia como las más pingosas no os retirarán la bandeja del desayuno sin otro saludo parecido, que es al mismo tiempo tácita permisión de retirarse.
Excusado es decir que quien busque á Castilla no ha de encontrarla en el comedor de la casa que habito: empleados civiles y militares somos los comensales.
Pero son muchos los días que en la primera cena, la amplia sala que sirve

de comedor se llena de señores y señoras de estos pueblos, que aquí hacen unas horas de parada antes de tomar el tren; de veraneantes que vienen á gozar la frescura de este clima, inmejorable como estación de estío, y á las horas retornan á sus cuarteles de invierno; aves emigradoras á quienes guía el instinto de la comodidad; indios de Vinuesa, que han hecho su fortuna en México, principalmente, y no olvidan su pueblo natal en los meses de calor y pasan luego el invierno en Andalucía; señores de pueblo que van á Madrid, porque á Madrid se va por todo, como á Roma en otros tiempos: un babelonio de tipos de toda laya y pelajes.
Otra great atracción de la casa es la cocina, instalada en el piso bajo, y donde aparece jubilada la grandísima bomba ó campana del hogar por una cocina de fundición á la moderna. La decoración se ha alterado y trasmutado; pero los personajes os recuerdan muchas veces los tipos campesinos dibujados por Lope en sus más aromadas y patriarcales comedias.
Permitidme que aquí cierre estas notas exclamando ¡Aun hay patria, Veremundol porque todas las conquistas útiles y comadas de la civilización no han llegado á destruir el ambiente local que aquí se respira.
Os felicito cordialmente. Veo en los periódicos que se ha establecido una línea de vapores entre Africa, Francia, y Baleares.
La verdad es que nunca me cupo en la cabeza cómo estando Mallorca situada entre tantas naciones de las que tanto puede aprender y con el trato de las relaciones que con los puertos de la metrópoli.
Yo no sé la suerte que cabrá á esa intención; pero seguro estoy que si dura un poco el servicios de esos vapores, se crearán intereses comerciales con los puertos de servicio y todo redundará á la larga en bien de Mallorca.
El mundo marcha, dijo Pelletan, y sabido es que en el movimiento de avance de las filas, al que queda rezagado se le hace ocupar su puesto á puntapiés.
Más vale que lo ocupemos por voluntad y esfuerzo propios, que no por tan irreverentes caricias.
Para la Capella de Manacor, mi felici-

dad más ferviente, extensiva á todos los chillados (anch'ito son pitorel) que la acompañan.
ESPINILLA.
Difamación y bombo en la prensa
Comentaba, días atrás, el Heraldo de Madrid el proyecto de ley acerca de la difamación, formulado por el actual ministro de Gracia y Justicia, Sr. Montilla; y á vueltas de censurarlo por parecerle un medio indirecto de menoscabar la libertad de la prensa, lo conceptuaba perfectamente inútil, por lo que toca al modo de ser de la prensa española.
Y apoyaba el articulista su opinión diciendo:
«Porque si la Prensa española usase á diario del libelo, tuviera por ocupación deshonrar á las gentes, llegara á la precariedad, que es moneda corriente en otros países, que ha hecho la fama, por ejemplo, de un Rochefort, de un Drumont, todavía podría hallar excusa la absurda invención del proyecto. Pero dónde está eso? Si de algo peca nuestra Prensa, digámoslo con toda sinceridad, es de sus notas apagadas, desmayadísimas, de sus tintes incoloros, de los enfimismos con que á menudo viste todos sus escritos. Nuestros señores ministros están muy mal acostumbrados; y para saber lo que es atacar, debían registrar las colecciones de los periódicos radicales, y hasta gubernamentales, franceses, italianos, portugueses, americanos, alemanes, convenciéndose entonces de que son unos seres privilegiados, á los que casi nunca se les ataca con violencia en nuestro país. Si aquí se hubiera dicho de Ollivier durante el Imperio, de Ferry ó de Constans durante la República, lo que en Francia se imprimió, no quedaría un folio vivo.
Si alguna reforma hay que hacer, cosas no se encomiendan á las leyes—es la excesiva inclinación que tenemos todos los periodistas al adjetivo laudatorio, al ditirambo. Se debería perseguir y desterrar de nuestras costumbres, no la difamación, sino el bombo, ese bombo que tantos estragos hace, enmascarando con los títulos de ilustre, insigne, notable, á cualquier medianía, que se vería en un verdadero apuro si tuviera que redactar un suelto ó una gacetilla. Somos todos tan débiles, tan compasivos, y prodigamos de tal suerte las alabanzas, que á juzgar por ellas, dijérase que este país es el centro europeo de la Ciencia y el Arte, el eje sobre que gira la civilización en el mundo. Y lo peor es que esos bombeados llegan á creerse que, en efecto, son genios, y luego nos tratan con un soberano desprecio.
A todos y á nadie aludimos. El mal es tan general y está ya tan incorporado

en nuestros hábitos hiperbólicos, que invade la política, el teatro, la Academia, los organismos todos del Estado, lo grande y lo pequeño, lo serio y lo fútil. Abrasa cualquier periódico, y casi todo él, por bondadosa contextura y temperamento del que lo escribe, es una sección de publicidad, de reclamo. Reclamo y publicidad puramente gratuitos. Aquí se hacen grandes reputaciones, y se ayuda á lograr grandes provechos, de balde, absolutamente de balde. La generosidad nuestra es tal, que ya toca los límites de la bobería y linda con la condición de terceros de todas las famas legítimas ó ilegítimas, reales ó usurpadas.
El público, nuestro señor el público, señor también de Gobiernos y leyes, ministros y Parlamentos, es el único que tendría razón para quejarse, enviándonos moramala y enseñándonos á administrar mejor el adjetivo. Acaso si nos hubiéramos enmendado á tiempo, no haríamos hoy nuestras desdichas, porque se hubiera desubierto que nuestra soñada grandeza sonaba á hueco y á fofa.
Y cuando esa es la verdad, se da el caso lastimoso de que un ministro quiere regenerarnos poniendo todavía más fiento en nuestra pluma para la crítica»
El potentado Morgan
El diario Var-York-World, que hace contra los trusts una campaña sumamente enérgica, publica la lista de las compañías que se hallan bajo la dirección del grupo Morgan y el capital que representan.
Dicha lista da una idea de los recursos monetarios de que puede disponer mister Pierpont Morgan.
Hela aquí:
Buques, 170 millones de pesos oro; ferrocarriles, 3.083 millones y medio; empresas industriales, 2.022 millones y presas (eléctricas, canales, seguros, etc.), 980 millones y tres cuartos. En conjunto, la friolera de 6.443 millones y medio.
Con razón ha dicho el economista yanqui Russell Lage que á los trusts pronto les quedará esta única alternativa: ó quebrar, ó provocar la revolución social.
El archimillonario Pierpont Morgan espera, para efectuar su viaje de regreso á América, á que se arregle definitivamente una cuestión que tiene pendiente con la administración de Aduanas de su país.
Habiendo adquirido el opulento yanqui durante su excursión por Europa obras de arte por valor de treinta millones de francos, se encuentra ahora con la desagradable noticia de que las Aduanas americanas gravan las importaciones de esta clase con un impuesto que representa el sesenta por ciento del valor de la mercancía.
Mr. Pierpont Morgan, á pesar de to-

100
duque que estoy dispuesta á recibirle secretamente.
El conde meneó la cabeza y contestó.
—El duque no está en Nancy; se halla en París.
Por segunda vez frunció Catalina el entrecejo.
—¡Ah! exclamó, yo creía que temía que aquí le asesinaran.
—Por eso está escondido.
—El rey de Navarra tiene tal vez muchos espías...
—Tranquilízase, señora. Si el duque no habla esta misma noche á Vuestra Majestad, mañana por la mañana estará á quince leguas de París.
—¡Pues bien, que venga!
El conde volvió á sonreírse y dijo:—No, porque ha hecho un voto.
—¿Cuál es?
—El de no volver á poner los pies en el Louvre hasta después de haber visto á Vuestra Majestad.
—¡Vamos á ver! caballero, dijo la reina con arrogancia; ¿ha perdido el duque la cabeza para pedirme una cita y no venir al Louvre?
—El duque espera á Vuestra Majestad en la casa donde está oculto.
—¿Y esa casa?...
—No puedo indicársela á Vuestra Ma-

101
jestad, pero si conducirla á ella, en caso de que consenta en venir conmigo.
—¡Estáis loco! ¿cómo podéis pensar que una reina de Francia va á ir á correr las calles de París de noche?
—¡Ay, señorial respondió el conde, yo oí decir que Vuestra Majestad lo hizo una noche que quiso salvar á todo trance de las manos del verdugo á un hombre á quien quería.
Catalina se estremeció.
—Pues bien, continuó el conde de Crevecoeur, apuesto á que si se tratase también ahora de salvar á ese mismo hombre... Vuestra Majestad consentiría en venir conmigo.
La reina fijó su mirada clara y profunda en el conde y pareció esperar que completara su pensamiento.
—Señora, prosiguió el joven, si Vuestra Majestad consiente en venir conmigo inmediatamente, sin un paje, sin un guardia, ¡á fé de caballero, Renato se salvará!...
La reina sofocó un grito.
—¡Corrientel dijo, pues irá con vos... Y se puso un capuchón, y mirando al conde, le preguntó:
—¿Por donde habéis venido?
—Por ahí, respondió el conde de Cre-

104
riéndose, pero somos hombres precavidos y hemos querido garantírnos para el caso en que hubiese dispuesto Vuestra Majestad hacerse escoltar.
—¡Ah! eso es diferente, dijo la reina. Y continuó andando. Poco después llegaron á la plaza de San Eustaquio, donde de repente oyó la reina gritos desahorados, un tumulto infernal que salía de una casucha situada en el ángulo de la calle de Deux-Ecus.
—¡Oh! oh! dijo el conde de Crevecoeur, parece que los habitantes de este barrio no son muy pacíficos.
La reina se paró ansiosa.
—¿Qué es lo que sucede en esa casa? preguntó.
XII
La reina, fijó en la casucha de donde salían las voces una mirada ardiente. Un resplandor rojizo brillaba tras del papel grisiento de las ventanas, y esta claridad permitía ver que se movían de un lado á otro, varias sombras. Continuaron los gritos de angustia, juramentos, blasfemias y cantos obscenos. En medio de estas vociferaciones se oyó un grito de mujer, grito suplicante y angustioso,

97
la princesa. Y pronunció el conde estas palabras de manera que no quedase duda alguna á la reina madre de que se hallaba al corriente de los amores del duque y debía estar enterado de los secretos del que le enviaba.
—El príncipe Enrique, continuó la reina, es un ingrato...
—Es muy adicto á Vuestra Majestad, señora.
—Pero huyó de la Corte de Francia, dijo Catalina con un suspiro hipócrita.
—Tenía enemigos en ella y de seguro que si hubiese permanecido más largo tiempo hubieran intentado asesinarlo.
—No conozco en la Corte de Francia, respondió Catalina, más que una sola persona que sea enemiga mortal del duque de Guisa.
—Vuestra Majestad conviense en ello?
—Sí; es el rey de Navarra.
—También es ese mi parecer, señora.
—Pero si el rey de Navarra es enemigo del duque de Guisa, prosiguió Catalina, yo, la reina, soy amiga suya.
—El duque lo espera, señora.
—Y como tal puedo contrabalancear la influencia nefasta del rey hugonote.
El conde de Crevecoeur se inclinó en silencio.

¿EXISTE CALVICIE VERDADERA?



La calvicie no es como nos figura... generalmento y sparse a primera vista...

La calvicie completa no existe pues en realidad... La calvicie verdadera y absolutamente incurable se reduce a los diversos casos en que a consecuencia de enfermedades...

Unico concesionario para la venta en España y Portugal M. Fernandez Zarazola

Depósito General en Palma de Mallorca: Perfumeria de D. Francisco Meridiano, Cadena 6, Sucesor de Casanovas.

Ovo-lectina Billon. Tónico-Nervino. Reconstituyente. MARGA REGISTRADA. En Grajeas, Inyecciones hipodérmicas y granulado.

Los adelantos de la Ciencia. han logrado que el Dr. Casile de Nápoles descubriera los milagrosos medicamentos que curan infaliblemente la tisis...

Á LOS QUE SUFREN DEL ESTÓMAGO. PRESCRIBEN Y RECOMIENDAN LOS MÉDICOS EL DIGESTIVO GARDANO. Elixir estomacal antigastrálgico.

Gran tintorería de ropas usadas "La Barcoñonesa" de José Bartrulich. Plaza de Coll, número 3.

LA ACTIVIDAD

Sociedad anónima de Crédito, Comercio, Industria y Seguros, domiciliada en Pamplona. Esta Sociedad anónima, única en su forma y fondo en España...

PECTORAL DE ANACAHUITA. No hay Tos, Ronquera, Bronquitis ni Afección Pulmonar que resista a su poderosa y benéfica acción.

Gran fábrica de productos refractarios y de gró M. CUCURNI. Proprietario de las minas de tierras refractarias.

NO MAS PELO BLANCO. Tisura del Doctor Jimeno para teñir el pelo de color castaño obscuro ó negro de tinte.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL. COMPANIA DE SEGUROS REUNIDO. Domicilio Social.—Madrid. Calle de Olózaga, n.º 1.—(Paseo de Recoletos)

La Catalana. Compañía de seguros contra incendios y explosiones de toda clase A PRIMA FIJA.

LA CATALANA. Compañía de seguros contra incendios a prima fija. Domiciliada en Barcelona, Dormitorio de San Francisco, 5.

HERNIAS

(Quebraduras-Relajaciones) estas memorias, detenidos estudios, comprobaciones y lánquicas informen, la más alta Corporación oficial del Reino, hacen constar, que hoy las HERNIAS...

ANTIGASTRÁLGICO MARTORELL. Cura radicalmente la Gastralgia, la Dispepsia en sus diferentes manifestaciones, los Vómitos biliosos, Dolores estomacales, Cúrragos gastro-intestinales, Dilatación estomacal, y la mayoría de las enfermedades del Estómago é Intestino.

Para alquilar. Una fabrica que reúne las condiciones siguientes: su area 500 metros cuadrados donde existe una maquina de vapor de ocho caballos de fuerza...

No más caspa, ni canas, ni enfermedades de la cabeza. EL TRICOFERO PADRÓ. que es el tónico más antiguo y acreditado de España, hace crecer el pelo sano, lúmpico y con su color natural.

Se alquila. en el saguón calle de la Piedad, n.º 26, segundo piso con muchas comodidades, reformaran en el principal. Se vende. A voluntad propia se desea vender media cuarterada de tierra...

SOLUCION BENEDICTO. Glicerol-Fenolato DE CAL CON CREOSOTAL. Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gástricas, enfermedades de las vías respiratorias, etc.

Pastillas Crespó de Mentol y Cocaína. El dolor de garganta y la tos calman á la primera pastilla. SE HERTHOK, que figura como uno de los principales componentes de estas pastillas, es un medicamento que se hace agradable y gustoso...